

Mt 16:13-20; Isa 22:19-23; Rom 11:33-36 Siervos-Líderes de Dios

Sé cuál es la pregunta que todos tienen en mente: ¿Por qué Jesús le dio las llaves a Pedro?

En lugar de una piedra, la fe de Pedro es más como un montón de arena que se mueve:

No tenía suficiente fe para caminar sobre el agua. Negó a Jesús tres veces. Y cuando Jesús fue crucificado, él no se encontraba por ningún lado.

¡Pero eso está bien! Porque no importa lo débiles que seamos en carácter; no importa cuántas veces fallemos; si estamos dispuestos...

Jesús nos perdona y nos ama, y nos levanta a la plenitud de la vida (Jn 10:10). Acabamos de verlo.

Jesús les pregunta a los apóstoles: *Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?* (Mt 16:15). Pedro suelta: *¡Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo!* (Mt 16:16).

Y Jesús dice: *Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos* (Mt 16:17).

Verás, Jesús fue un siervo-líder: *el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por todos* (Mt 20:28).

Jesús vio eso en Pedro, el don de convertirse en siervo-líder. Y Jesús ve eso en nosotros, el mismo don—el don de convertirnos en un siervo-líder de Dios—de guiar a otros hacia Jesús con una vida de amor y servicio.

Así que Jesús nos pregunta hoy a cada uno de nosotros: *¿quién dicen que soy yo?*

Si Él es para nosotros el Hijo de Dios, nuestro redentor, entonces debemos responder no solo con nuestros labios,...

sino en las decisiones que tomamos y en la forma en que vivimos nuestras vidas—¡como Sus siervos-líderes de Dios!

Y no hay mejor manera de cultivar y crecer como Sus siervos-líderes que encontrando Su amor y misericordia aquí mismo, en la Santa Iglesia Católica y Apostólica.

Pero seamos realísticos. Vamos a ser atacados. Porque las enseñanzas de la Iglesia sobre el papa y su infalibilidad son uno de los mayores problemas para los cristianos no católicos.

Entonces, ¿por qué no usar la propia Biblia para probar y defender las enseñanzas de la Iglesia?

En primer lugar, Jesús fundó una sola iglesia, no varias, cuando dijo: *sobre esta piedra edificaré mi iglesia* (Mt 16:18).

La autoridad de la Iglesia es apostólica: proviene de Dios Padre a Jesús, luego de Jesús a los apóstoles y de los apóstoles a sus sucesores, los obispos.

Jesús dijo a los apóstoles: *Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra* (Mt 28:18). Así que Dios Padre le dio a Jesús toda autoridad en el cielo y en la tierra.

Jesús dijo a los apóstoles: *Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes* (Jn 20:21). Así que Jesús envía a los apóstoles como el Padre lo envió a Él--con toda autoridad en el cielo y en la tierra.

Las enseñanzas de los apóstoles y sus sucesores son infalibles en cuestiones de fe y moral.

En la Última Cena, Jesús les dijo a los apóstoles: El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviara en mi nombre (Jn 14:26)... él los [guiará] para que puedan entender la verdad completa (Jn 16:13).

Si el Espíritu Santo guía a los apóstoles, y el Espíritu Santo es Dios, entonces no comete errores. Así que los apóstoles son infalibles cuando enseñan sobre asuntos de fe y moral.

La Sucesión Apostólica significa que los apóstoles transmiten su autoridad a sus sucesores.

Jesús dijo: *Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos... bautizándolos... [y] enseñándoles a poner por obra todo lo que les he mandado* (Mt 28:19-20).

Pero, ¿cómo pueden hacer eso si los apóstoles murieron 60-70 años después de Jesús? Por la sucesión apostólica.

Jesús dijo: *yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos* (Mt 28:20). Pero, ¿cómo puede estar Jesús con los apóstoles si no vivieron hasta el fin de los tiempos? Por la sucesión apostólica.

El Papa es el obispo de Roma, un siervo-líder, el sucesor de Pedro con toda su autoridad. Todo comenzó cuando Jesús dijo: *tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi iglesia* (Mt 16:18).

Y en el Mar de Tiberíades, el Jesús Resucitado le dice a Pedro tres veces: *¿me amas?* Cada vez Pedro responde: “*Sí.*” Y Jesús le dice: *apacienta mis corderos... cuida mis ovejas... apacienta mis ovejas* (Jn 21:15-17).

Eso fue Jesús nombrando a Pedro para pastorear su rebaño.

Jesús dijo que las puertas del infierno nunca prevalecerán contra la Iglesia (Mt 16:18). Pero si alguna vez el papa enseña algo erróneo, eso significaría que las puertas del infierno sí prevalecieron...

Así que, eso nunca puede pasar.

Jesús le dijo a Pedro: *todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo* (Mt 16:19).

Si Dios ata o desata en el cielo lo que el papa ata o desata en la tierra, entonces tiene que estar libre de todo error. Porque si no lo es, entonces Dios aprobaría un error. Y Dios nunca haría eso.

Oremos: Señor Jesús, danos toda la gracia que necesitamos aquí en la Única, Santa Iglesia Católica y Apostólica para cultivar y crecer en nuestra fe,...

para que podamos convertirnos en siervos-líderes de Dios, para defender nuestra fe católica y guiar a los demás hacia Ti con nuestro amor y servicio por ellos.